

LUIGI DI MAIO Vicepresidente del Gobierno de Italia y líder del M5S

“La carnicería social que exige la UE no es posible”

DANIEL VERDÚ, **Roma**
Luigi Di Maio, el líder del Movimiento 5 Estrellas y uno de los dos vicepresidentes del Gobierno de Italia, se muestra firme en su desafío a Bruselas por el expansivo Presupuesto de su país para 2019. En una entrevista con EL PAÍS, el dirigente del partido más votado por los italianos afirma que quiere dialogar con la UE. Pero añade: “Tiene que quedar claro que en Italia no habrá otra carnicería social”, como

califica los ajustes de la última década. “Dialogaremos sin renunciar a más derechos para los italianos”, afirma.

La Comisión Europea activó este miércoles el procedimiento para sancionar a Italia por su incumplimiento de las reglas sobre deuda y déficit. “Están en su derecho. Pero nosotros no podemos renunciar a las medidas propuestas”, asegura el dirigente italiano. Entre esas medidas se incluye una renta ciudadana para desemplea-

dos, compensaciones a los “estafados por los bancos”, una ley de pensiones y una bajada de impuestos. Di Maio aceptaría modificaciones, pero ninguna que afecte a estos “puntos cardinales”.

El líder de M5S defiende su coalición de gobierno con la Liga, de extrema derecha. Ese pacto, dice, “nos permite sacar adelante muchos derechos sociales, pero estamos en las antípodas en derechos civiles”.

PÁGINAS 2 Y 3

EDITORIAL EN LA PÁGINA 14

LUIGI DI MAIO Vicepresidente del Ejecutivo de Italia y líder del Movimiento 5 Estrellas

“Al día siguiente de formar Gobierno, Bruselas ya nos estaba atacando”

DANIEL VERDÚ, **Roma**
Luigi Di Maio (Avellino, 1986) es ministro de Trabajo y Desarrollo Económico de Italia, también uno de sus dos vicepresidentes y el líder del partido más votado en las últimas elecciones, el Movimiento 5 Estrellas (M5S). Tiene 32 años y es su primera experiencia en la gestión política. Pero su indiscutible instinto político le ha convertido en uno de los dos pilares sobre los que se apoya el Gobierno italiano en uno de los momentos más convulsos de los últimos tiempos. Cuando la Comisión Europea ha abierto un procedimiento inédito de infracción a Italia por el presupuesto expansivo que ha firmado junto a su socio de gobierno, Matteo Salvini, Di Maio recibe a EL PAÍS en su despacho del Ministerio de Trabajo en la Via Veneto de Roma. Vienen curvas, pero se le ve tranquilo y asegura que no tocarán los puntos básicos de las cuentas que tanto preocupan en Bruselas.

Pregunta. La Comisión Euro-

pea ha iniciado un proceso de infracción sobre Italia en una decisión histórica. ¿Hasta dónde llegarán en este choque?

Respuesta. Nunca lo hemos vivido como un choque. Pero la opinión pública italiana no entenderá cómo se activa un proceso así contra unos presupuestos que, entre otras cosas, ponen a salvo a cinco millones de personas sin trabajo e indemnizarán a todos los estafados por los bancos; una ley que ayudará a las empresas con la *flat tax* [un tipo impositivo único de IRPF]. España, por ejemplo, alcanzó un año el 11% de déficit; hubo tiempos en los que se hicieron presupuestos expansivos y Francia también superó los límites. Alemania va más allá del superávit comercial y, en cambio, el proceso de infracción se hace contra el Gobierno italiano.

P. ¿Por qué cree que van contra Italia?

R. Es algo ligado a la naturaleza política de este Gobierno. Al hecho de estar en un momento

histórico en el que algunas fuerzas políticas no sobrevivirán a las elecciones europeas: los ciudadanos darán una señal de cambio a todo el *establishment* europeo en mayo. Si quieren activar ese procedimiento, están en su derecho. Pero nosotros no podemos renunciar a las medidas propuestas.

P. ¿Y cómo piensa hacerlo?

R. Quiero dialogar con la UE desde el punto de vista de recortar el despilfarro, aumentar la venta de inmuebles y activos de la Administración pública, incorporar cláusulas para garantizar que no superamos el 2,4% de déficit. Pero tiene que quedar claro que en Italia no habrá otra carnicería social. Los italianos hemos pasado en 10 años por reformas laborales, aumento del IVA, reforma de las pensiones, subida de impuestos a las empresas... Y todos los políticos decían que lo había pedido Europa. Yo creo en una UE solidaria que lleve adelante sus principios, pero la carnicería que nos piden no es posible. Dialo-

garemos sin renunciar a mas derechos para los italianos.

P. El problema no es solo la Comisión, las agencias de rating, o el FMI. Los mercados han disparado la prima de riesgo hasta más de 333 puntos esta semana.

R. Prestamos máxima atención a los mercados. No puedo decirle que no esté preocupado, porque lo estoy. Pero lo analizamos con atención: hay un gran miedo a que Italia salga del euro o de la UE. Y le aseguro aquí que no será así. Luego, es obvio que la tensión con Bruselas no ayuda a la prima [de riesgo]. Pero lo importante es saber qué ley se aprobará definitivamente en el Parlamento: entonces los mercados se calmarán.

P. Entonces, ¿deja la puerta abierta a modificaciones importantes en el Parlamento?

R. Pero ninguna podrá prescindir de los puntos cardinales. Renta ciudadana, 9.000 millones; ley de pensiones, 6.500 millones; estafados por los bancos, 1.500 millones; 1.200 millones para bajada de impuestos. Los derechos no se tocan. Pero podemos buscar nuevas fuentes de ingresos. Al día siguiente de formar el Gobierno ya estábamos recibiendo los ataques de comisarios de la UE. No es fácil pensar que sea una cuestión de mérito y no de prejuicio.

P. ¿El tono de este Gobierno, especialmente de Salvini, ha contribuido a ese prejuicio?

R. Mi tono de antes de las elecciones y el de ahora es el mismo. Y el de Salvini, incluso le diría que se ha rebajado algo. Cambiar respecto a lo que somos sería una hipocresía y eso no está en la naturaleza de nuestras fuerzas políticas. Tria y Conte [titular de Economía y primer ministro] han hecho más de una apertura, la carta que mandamos a Bruselas no dice "así o nada". Dice: "Estamos preparados para tocar una serie de puntos que no son los básicos". El tono es el de siempre, pero puede que no guste cómo votaron los italianos el 4 de marzo. Por fortuna, son ellos quienes deciden.

P. Una de sus medidas estrella es "superar" la ley de pensiones y acortar la edad de jubilación. ¿Cómo piensan hacerlo en uno de los países del mundo donde más crece la esperanza de vida?

R. Es una intervención con la

disponibilidad económica que tenemos. Si aceleramos el proceso de jubilación, liberamos puestos de trabajo para nuevas generaciones que entrarán en el mundo del trabajo preparadas para esas nuevas tecnologías. Y eso aumentará la productividad. Sé que es algo enorme, pero sin el mecanismo de la jubilación nos quedaremos con gente hasta el final de su carrera sin aptitudes para estos cambios.

P. Tito Boeri, presidente del INPS, el órgano que gestiona el pago de las pensiones, dice que es inviable y que ustedes lo saben.

R. No se le escapará que Boeri siempre ha sido muy polémico con este Gobierno. Yo digo que no hay que alarmarse y conseguiremos hacerlo respetando todos los parámetros de equilibrio.

P. La Renta Ciudadana también fue muy criticada. Pero ha terminado siendo un subsidio por desempleo como ya existe en otros países.

R. Siempre ha sido eso. Nunca quisimos dar dinero a la gente sin hacer nada. Es una medida que interviene en las personas sin trabajo para darles uno. Se funda en el concepto de Renta Básica inglés, en el modelo del Hartz IV alemán. Es un círculo que se cerrará con los puestos libres que quedarán con las prejubilaciones.

P. Su Gobierno garantiza que no se superará el 2,4% de déficit. ¿Cómo lo harán?

R. No hemos terminado de definir los recortes de gastos inútiles ni activado el plan de venta de inmuebles. Pero mire, yo creo que Italia debe ser tratada mucho mejor, a nivel de los mercados y de la UE. Este es un país que desde Maastricht ha pagado 630.000 millones de euros en intereses sobre la deuda. Siempre hemos seguido las reglas y hemos quemado las mejoras cumpliendo nuestras obligaciones. Tenemos una deuda pública elevada, pero la privada es inexistente. Un país como Francia tiene una deuda más alta conjunta y más expuesta.

P. ¿Italia ha sido maltratada?

R. No. Lo que he visto en este periodo son comisarios europeos que no piensan como nosotros y suben el tono: ellos también. Y no me escandaliza. Los comisarios no vienen de Marte y estamos a

las puertas de una campaña.

P. Cuando lleguen las sanciones, ¿qué hará Italia?

R. Discutiremos a ultranza y explicaremos nuestras razones. Pero en un cierto punto, el pueblo europeo se expresará de nuevo. Y eso nos permitirá ver si las políticas de austeridad de estos años han funcionado. La percepción del pueblo italiano es que es inexplicable sancionar por primera vez en la historia a un Gobierno que defiende sus derechos: les hará percibir a Europa más lejana.

P. En 2014 eran contrarios al euro. En 2016 dijeron que el euro destruía la economía del sur. Este año garantiza que no saldrá de la moneda única. ¿Qué credibilidad tiene su palabra en este asunto?

R. Hace unos años le habría dicho que Europa es un monolito franco-alemán inamovible. Hoy le digo que somos el Gobierno con el mayor consenso de Europa y tenemos más oportunidades de incidir en los procesos de la eurozona. Han cambiado los presupuestos de partida. Este Gobierno contará con más interlocutores tras las europeas.

P. Un Estado donde crece el euroescepticismo.

R. Si la UE nos mete en un proceso de infracción por defender sus derechos, es lógico que suba.

P. ¿Con quién se presentarán a las elecciones europeas?

R. Estamos elaborando un manifiesto que unirá a distintas fuerzas emergentes de Europa para crear un grupo nuevo fundado sobre los objetivos de las nuevas tecnologías, el trabajo, la renta de ciudadanía y el medioambiente. Pronto se sabrán los nombres.

P. Cita el medioambiente. Pero los Verdes no quieren relacionarse con ustedes por Salvini.

R. No piense en los grupos tradicionales. Son grupos emergentes. No puedo decirle nombres.

P. Necesitan siete partidos de siete Estados distintos.

R. Tengo confianza. Se están creando las condiciones.

P. ¿Qué partido le gusta en España?

R. Todos sus partidos son de izquierda o derecha. Solo Ciudadanos podría estar fuera de ese esquema. Pero se está aliando con Emmanuel Macron.

P. Tiene 32 años y poca expe-

riencia de gestión en un momento crítico. Supongo que nota la presión en estos momentos.

R. Mi edad supone también ver las cosas desde otro punto de vista. Es un privilegio, no un límite. Tener la visión de alguien crecido en el sur, en la tierra de los fuegos, donde durante años ha habido grandes problemas ambientales, en una de las áreas con más paro. Yo no minimizo nunca el sufrimiento de quien viene a verme.

P. ¿Usted se imaginaba gobernando con un partido como la Liga, forjada en el desprecio al sur?

R. No, nadie lo hubiera imaginado. Si me lo hubiera preguntado hace 10 meses me hubiera reído. Pero estas son las dos fuerzas más votadas en las elecciones y son las únicas que han cultivado temas que hoy se encuentran en la ley de presupuestos.

P. La alianza no es estéril. Ustedes empezaron como un movimiento ciudadano con una fuerte presencia de grupos de izquierda desilusionados. Hoy están con un partido de ultraderecha. ¿Cómo cambia la identidad del partido?

R. No olvide que nuestro electorado se divide en tres partes: una de derecha, otra de izquierda equivalente y otra en medio que no se identifica en esos esquemas. Pero, además, el único Gobierno posible era este. Yo propuse un contrato de gobierno al PD [Partido Democrático] y lo rechazaron. El contrato con la Liga nos permite sacar adelante muchos derechos sociales, pero estamos en las antípodas en derechos civiles. Con la Liga no tenemos una alianza, sus aliados en el territorio son Berlusconi.

P. ¿Habría sido muy distinto un Gobierno del M5S sin la Liga?

R. Los italianos nos dieron un 33% de apoyo: con el 50% habríamos ido solos. Tenemos unos compañeros de camino con los que no estamos de acuerdo en algunas cosas, pero el contrato necesitará cinco años para realizarse y estas intervenciones fundamentales que estamos haciendo serían las mismas que las de un Gobierno monocolor del M5S.

P. ¿Se siente cómodo con la política migratoria de Salvini?

R. Mire, yo afronté el tema de las ONG en 2017: antes que Salvini. Ha habido un gran malenten-

dido en este tema, nosotros nunca hemos estado a favor de que llegue todo el mundo. Siempre dijimos que se bloqueasen las salidas de barcos, que se modificase el reglamento de Dublín y hemos hablado de repatriar a inmigrantes. Nos separa de Salvini el acercamiento: el suyo es muy duro, el nuestro no es ideológico.

P. Han perdido siete puntos en los sondeos y la Liga ya les supera. ¿Cree que es por ese acercamiento más duro a los temas?

R. La Liga crece porque absorbe todos los votos de Berlusconi y Fratelli Di Italia. Crece porque ya no están con Berlusconi, pero cuando vuelva perderá una parte de ese consenso. Nosotros llegamos a la última semana de campaña con el 27%. Y luego era el 33%. En un clima de caza de brujas, donde si votas al M5S eres un apestado, nuestros electores a menudo no dicen serlo.

P. ¿Terminarán la legislatura?

R. El Gobierno durará porque tenemos mucho que hacer con el contrato. Se funda solo sobre dos fuerzas políticas sin transfuguismo, y eso es respetar la voluntad popular. Mantener las promesas nos recompensará.

P. El Ejecutivo da sensación de inestabilidad desde fuera.

R. La inestabilidad está ligada al hecho de que hay una discusión pública. Pero hay que acostumbrarse a eso, porque somos dos fuerzas con muchas discrepancias. Más que inestabilidad, diría que es sinceridad.

P. Comparten esa idea del *trumpismo* como modelo político, según dijo usted el otro día.

R. No es nuestro modelo en la energía ni en la inmigración. Pero lo es para las cuentas expansivas. Trump ha decidido bajar los impuestos a las empresas y hacer inversiones a través de algo de déficit. Todos los que decían que haría temblar la economía, hoy ven cómo crece un 4%. Hemos usado el mismo principio.

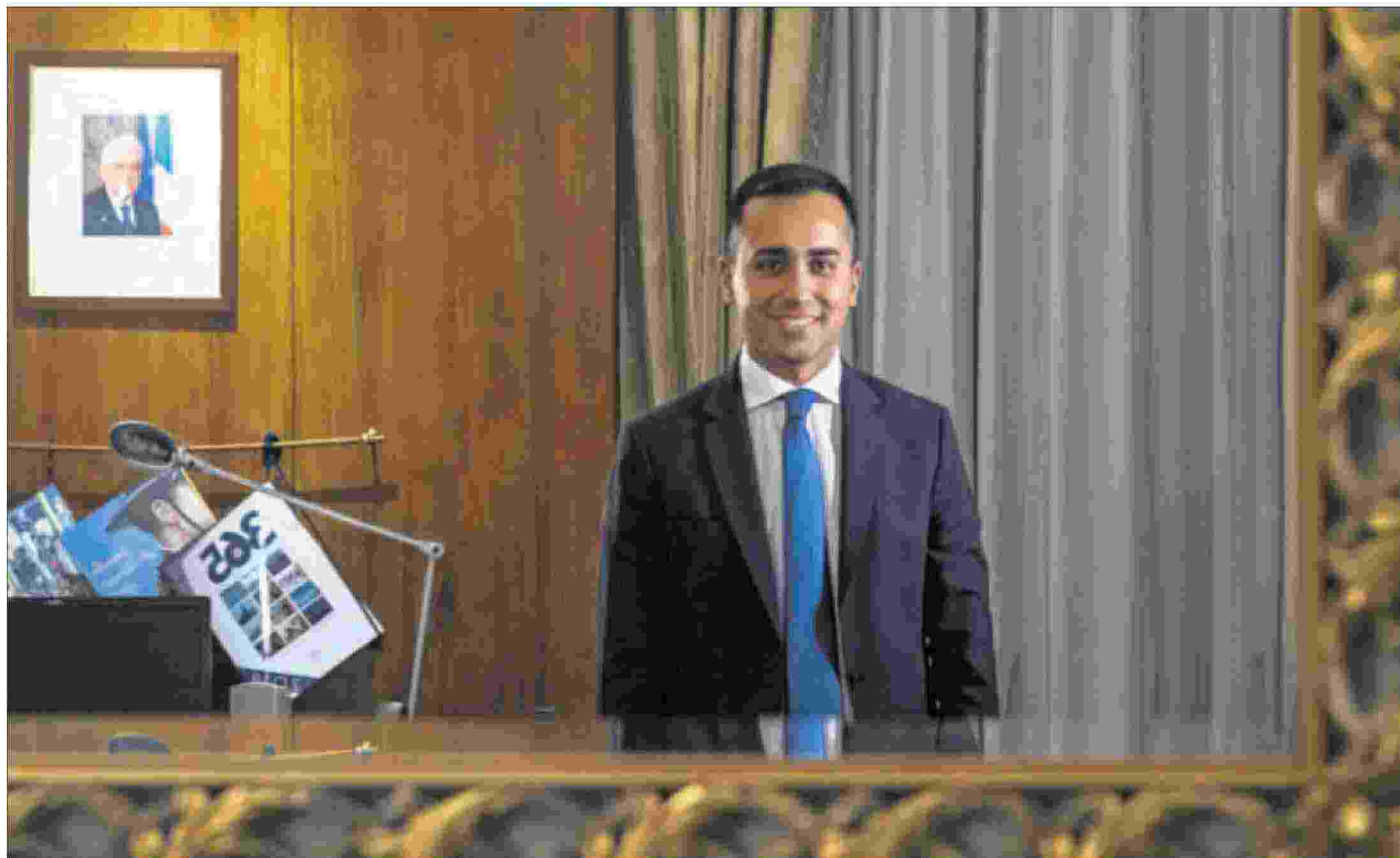
P. Con la inmigración no parecen tan distintos.

R. Yo no estoy a favor de la política de muros, digámoslo así.

“Prestamos máxima atención a los mercados. Estoy preocupado, claro”

“Nosotros y la Liga somos dos fuerzas con muchas discrepancias”

“Seguimos el modelo trumpista en la apuesta por cuentas expansivas”



Luigi Di Maio, durante la entrevista en su despacho ministerial, este martes en Roma. / ANTONELLO NUSCA



Luigi Di Maio, en su despacho en Roma durante la entrevista. / ANTONELLO NUSCA



Luigi Di Maio, durante la entrevista en su despacho ministerial, el martes en Roma. / ANTONELLO NUSCA

“No vamos a renunciar a ninguno de los puntos clave del presupuesto”

“Puede que en Bruselas no guste cómo votaron los italianos”

“La percepción del pueblo es que las sanciones son inexplicables”

